

Cartel de nuevos miembros EOL Escuela y lazo. **Más Uno** Gabriela Dargentón. **Rasgo** El tratamiento de las identificaciones en la Escuela y su incidencia en el lazo

La Escuela en la formación del analista

Gabriela Cuomo (gscuomo@yahoo.com.ar)

El primer pedido de ingreso llevó como título “¿Por qué la Escuela?”. Puedo enlazar ahora ese título con una pregunta formulada por Graciela Esperanza años atrás, en el marco de mi interés por el IOM. De ese encuentro resonó: ¿por qué no la Escuela? Con ese *no* comenzó mi orientación a la admisión. Del primer pasaje por la admisión se desprende un resto, también como pregunta: ¿qué diferencia entre estar adentro de la Escuela o en relación con ella como hasta ese momento?

Esa pregunta hizo eco en cierta identificación presente en la mayoría de mis vínculos con los colectivos (grupos e instituciones): una posición pendular entre *estar al margen* y *mantenerme en los márgenes*.

Las vueltas dichas del análisis que siguieron a ese primer pedido y el encuentro con una conferencia de Miquel Bassols¹ dieron paso a otra relación posible con lo colectivo y con la Escuela entendida como *conjunto de los que no pertenecen a ningún conjunto*. Entonces, la segunda vez el pedido se sostuvo en la pregunta: ¿por qué *en* la Escuela? Estar *adentro* de la Escuela supone, si no la salida, al menos una distancia operatoria respecto a las formas que el Otro ha cobrado para cada uno; y también respecto a la fijeza de ser de algunas identificaciones.

Ser admitida por la Escuela implica como reverso *admitirla*, tal como Lacan la propone:² un *órgano de trabajo*, no de reconocimiento de analistas. Así entiendo la orientación de Miller,³ cuando ubica el pasaje del horror al saber hacia el deseo de saber, como un trabajo para producir saber dentro del movimiento de la Escuela. La identificación con el trabajador propuesta por Lacan, funciona así, como causa de ese movimiento.

¿De qué colectivo está hecha la Escuela? Laurent⁴ afirma que la propuesta de Lacan en la construcción de una institución psicoanalítica implica la destitución de las identificaciones sin consentir al saldo cínico ni a la reducción a cero de la transferencia. La apuesta es mantener unidas singularidades por la transferencia al discurso analítico. Se trata de la *identificación desegregativa* como marca recordatoria de la relación de extimidad con el goce, como barrera a la tendencia a separar y oponer

esencias. Y como fundamento de una lógica colectiva de “dispersos descabalados”.⁵

El deseo de Escuela⁶ se sostiene de la transferencia. Esa que, a partir del *pathos* del síntoma nos lleva a *hablarle a uno solo*, y que a medida que ese *pathos* se vacía y la sed de sentido se apaga, nos orienta en el deseo de *hablar con otros* para reinventar cada vez el psicoanálisis.

Notas

¹ Bassols, M., “La imposible identificación del analista”. Conferencia pronunciada en el marco de las XXVI Jornadas de la EOL: “Fantasmas, Ficciones, Mutaciones. El psicoanálisis y sus relaciones con la realidad”. 17 de septiembre de 2017. Recuperado en: <http://www.xxviijornadasanuales.com/template.php?file=textos-de-orientacion/la-imposible-identificacion-del-analista.html>

² Lacan, J., (1964) Acto de fundación. *Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós. 2012.

³ Miller, J.-A., (1989-1990) *El banquete de los analistas*. Buenos Aires. Paidós. 2000.

⁴ Laurent, E., Política del pase e identificación desegregativa. *Lacanianana* N° 26. *El factor infantil*. Revista de psicoanálisis. Año XIV. Buenos Aires. Grama. Junio 2019.

⁵ Lacan, J., Prefacio a la edición inglesa del *Seminario 11*. *Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós. 2012.

⁶ Laurent, É., *Los objetos de la pasión*. Buenos Aires. Tres Haches, p. 33.